

néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espírita Panamericana (C.E.P.A.)

www.cbce.info

Consideraciones a la aparente inevitabilidad de la Ley de Afinidades o Atracciones

David Santamaría

dsantamaria@cbce.info

“La Ley de las atracciones es ineludible”, asevera Léon Denis (“En lo Invisible”, cap. VIII). ¿Es ello cierto siempre? En principio, pensamos que sí; sin embargo, hay ciertas situaciones que pueden confundirnos. Veamos esta pregunta de Allan Kardec, en “El Libro de los Médiums” (en adelante LM), cap. XX, ítem 226.6:

“Visto que las cualidades morales del médium alejan a los Espíritus imperfectos, ¿cómo se explica que un médium dotado de buenas cualidades transmita respuestas falsas o groseras?”

O, dicho de otra manera, ¿por qué una persona médium, aparentemente seria y honorable, puede sufrir la influencia de algún Espíritu inferior que intenta molestarla, distraerla, engañarla o perturbarla, persistentemente en muchos casos? Pueden proponerse algunas consideraciones al respecto:

1. Tal vez, como apuntamos en el párrafo anterior, esa seriedad sea solamente aparente. Veamos la respuesta de los Espíritus a la pregunta anterior:

“¿Conoces acaso todos los repliegues de su alma? Además, sin ser vicioso, quizás sea liviano y frívolo. Y a veces también él necesitará una lección, a fin de que se mantenga en guardia”.

Insiste Kardec en LM 227:

“Si desde el punto de vista de la ejecución el médium no es sino un instrumento, en el aspecto moral, en cambio, ejerce grandísima influencia; porque para comunicarse, el Espíritu desencarnado se identifica con el Espíritu del médium, y tal identificación no es posible si no existe entre ellos simpatía y, si puede decirse, afinidad¹. El alma ejerce sobre el Espíritu comunicante una especie de atracción o repulsión, según sea el grado de su similitud o de su semejanza. Ahora bien, los buenos sienten afinidad por sus iguales, y lo mismo sucede con los malos. De donde se sigue que las cualidades morales del médium influyen fundamentalmente sobre la naturaleza de los Espíritus que por su intermedio se comunican. Si el médium es vicioso, los Espíritus inferiores vendrán a agruparse en torno a él y estarán siempre prontos a tomar el lugar de los buenos Espíritus a quienes se evoca. Las cualidades que atraen con preferencia a los Espíritus buenos son, a saber: bondad, benevolencia, sencillez de corazón, amor al prójimo, desinterés por las cosas del mundo². Y los defectos que

¹ “Kardec establece aquí una diferencia entre la simple simpatía y la afinidad, porque la simpatía es a veces un grado inferior de la afinidad, pese a lo cual resulta suficiente para atraer a los Espíritus, así como entre nosotros atrae a las personas.” (Nota de J.H. Pires; su traducción al portugués de esta obra).

² “Desinterés por las cosas del mundo”. Esta es una expresión que conviene matizar. Ni los espiritistas ni los médiums se desinteresan de la vida material, de “las cosas del mundo”. Los Espíritus debemos vivir plenamente, con la máxima dignidad, todas las situaciones que la vida material nos propone. Lo que si hay que hacer, es apartarse de determinadas conductas, profundamente materialistas y utilitaristas con respecto a esas “cosas del mundo”. Es decir, hay que buscar las mejores actuaciones en el nivel moral, pero, manteniendo siempre los pies firmemente colocados en la tierra.

Nº. 160 – ANY XXXVI
ABRIL / JUNY 2016

SUMARI

Ley de Afinidades o Atracciones

David Santamaría

■ pág. 1 a 3

Las características del Espiritismo y los obstáculos para su comprensión

Ricardo Nunes

■ pág. 4 y 5

El Poder y el Movimiento Espírita

PENSE

Comentarios
David Santamaría

■ pág. 6 y 7

INFORMACIÓN Y ACTIVIDADES

■ pág. 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el nº 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

REDACCIÓ:

David Santamaría
Pura Argelich
Odalís Carmenat

los alejan son: orgullo y egoísmo, celos y envidia, codicia, odio, sensualidad, y todas aquellas pasiones por las cuales el ser humano se apega a la materia³."

Y remacha en LM 228:

"Cada imperfección moral es una puerta abierta que brinda acceso a los malos Espíritus. Pero la que explotan ellos con mayor pericia es el orgullo, porque es éste el que menos nos confesamos a nosotros mismos".

* *

Comentario complementario: Si tomáramos al pie de la letra estas apreciaciones de Kardec y de los Espíritus, llegaríamos a la conclusión de que no habría ningún médium realmente digno de recibir buenas comunicaciones, ya que ¿hay alguien -médium o no- que esté libre de alguna imperfección moral? Evidentemente todos tenemos problemas en la esfera moral, sino fuera así no estaríamos encarnados en este mundo inferior. Sin embargo, lo que realmente cuenta es lo que afirma aquella enseñanza clásica: *"se reconoce el verdadero espiritista -y al médium correcto, añadiríamos- por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones⁴".* O sea, hablamos de personas "imperfectas", conscientes de su imperfección, y que luchan por progresar intelectual y moralmente. Por ello, a pesar de esas imperfecciones, ellas no se traducen siempre en una relación de afinidad con esos elementos molestos del mundo espiritual.

En cuanto al orgullo (y su principal acompañante, el egoísmo), como apunta Kardec, es realmente el principal escollo para el correcto ejercicio de la mediumnidad, en particular y para el progreso de la humanidad, en términos generales.

2. Hay que tener en cuenta también que los Espíritus que colaborarán (sin duda, bajo la dirección y tutela de Espíritus instruidos) en el desarrollo inicial de una facultad medianímica serán, inevitablemente, Espíritus inferiores. Esos Espíritus realizarán una labor de desbrozo de ese nuevo "terreno" mediúmnico. Ello no significa que el médium tenga afinidad con esos Espíritus, pero ellos son necesarios para ese trabajo inicial.
3. En tercer término hay que consignar la posibilidad de que, desde el mundo espiritual superior, se permitan, adrede, algunas manifestaciones incorrectas a través de médiums serios. Veamos LM 226.10:

"Si no simpatiza más que con Espíritus buenos, ¿cómo pueden estos permitir que se le engañe?"

"Los buenos Espíritus permiten a veces que suceda esto con los mejores médiums a fin de que ejerciten su juicio y también para enseñarles a discernir lo verdadero de lo falso. Además, por excelente que sea un médium, nunca será tan perfecto que no pueda ser vulnerado por su lado débil. Y eso ha de servirle de lección. Las comunicaciones falsas que de vez en cuando recibe son advertencias para que no se considere infalible y no se enorgullezca de su facultad."

Sin la más mínima duda este planteamiento es igualmente válido para cualquier grupo espiritista, por serio y cuidadoso que sea. Desde el entorno espiritual de los centros y de los médiums se puede permitir la manifestación de algún Espíritu misticador o falso sabio, como una especie de test, tanto para los dirigentes del grupo como para las mediumnidades. No es suficiente con trabajar lo mejor posible, además hay que estar muy atentos a las comunicaciones que se producen. Los Espíritus manifestantes cuentan con la ventaja de su invisibilidad a nuestros ojos. Por lo tanto sólo nos queda la atención y el sentido común para examinar sus palabras. Y si hay que aplicar la Regla de Oro⁵, ésta debe ser aplicada sin dudar.

4. En cuarto lugar no debe descartarse la incidencia de un proceso obsesivo, como fuente de esas interferencias espirituales. Volvamos con Kardec:

"La obsesión simple tiene lugar cuando un Espíritu malhechor engaña a un médium, se mezcla contra su voluntad en las comunicaciones que recibe, le impide comunicarse con otros Espíritus y sustituye a aquellos que se evocan."

"No se está obseso por el sólo hecho de ser engañado por un Espíritu mentiroso; el mejor médium está expuesto a esto, sobre todo al principio, cuando aun la falta la experiencia necesaria, de la misma manera que entre nosotros las gentes más honradas pueden ser engañadas por los tunantes. Se puede, pues, ser engañado sin estar obseso; la obsesión está en la tenacidad del Espíritu, del cual no se puede desembarazar."

"En la obsesión simple, el médium sabe muy bien que tiene que habérselas con un Espíritu mentiroso, y éste no se oculta, no disimula sus malas intenciones y su deseo de contrariar. El médium reconoce sin pena la artimaña, y como está preparado, rara vez es engañado. Esta especie de obsesión es simplemente desagradable, y no tiene otro inconveniente que

³ Estas son "las cosas del mundo" que deben ser evitadas.

⁴ "El Evangelio según el Espiritismo", cap. XVII, ítem 4.

⁵ "Más vale rechazar diez verdades que admitir una sola mentira, una sola falsa teoría". (LM cap. XX, ítem 230).

el oponer un obstáculo a las comunicaciones que se quisieron tener con espíritus formales o con aquellos por quienes se tiene afección.

“Se pueden colocar en esta categoría los casos de obsesión física, es decir, la que consiste en las manifestaciones ruidosas y obstinadas de ciertos Espíritus que hacen oír espontáneamente golpes u otros ruidos.” (LM cap. XXIII, ítem 238).

En este mismo capítulo Kardec propone la terapia para solucionar estas situaciones desagradables:

“Los medios de combatir la obsesión varían según el carácter que reviste. El peligro, realmente, no existe para todo médium que está bien convencido de que debe habérselas con un Espíritu mentiroso, como esto tiene lugar en la obsesión simple; para él no es más que una cosa desagradable. Pero por lo mismo que esto le es desagradable con tanta más razón el Espíritu se encarniza con él para vejarse. Dos cosas esenciales deben hacerse en este caso. Primero, probar al Espíritu que uno no es su juguete, y que le es imposible el engañarnos; segundo, gastar su paciencia, mostrándose más paciente que él; si está bien convencido que pierde el tiempo, concluirá por retirarse, como lo hacen los importunos cuando no se les escucha.

“Pero no siempre basta esto, y el proceso puede ser largo porque los hay que son tenaces, y para ellos los meses y los años son poca cosa. En tal caso el médium debe hacer una evocación ferviente a su buen ángel guardián, lo mismo que a los buenos Espíritus que le son simpáticos, y rogarles que le asistan. Con respecto al Espíritu obsesor, por malo que sea, es menester tratarle con severidad, pero con benevolencia, y vencerle con buenos procederes, rogando por él. Si realmente es perverso, se burlará al principio; pero moralizándole con perseverancia, finalizará por enmendarse: es la empresa de una conversión, tarea muy a menudo penosa, ingrata, aun repugnante, pero cuyo mérito está en la dificultad, y que si se cumple bien queda siempre la satisfacción de haber llenado un deber de caridad y muchas veces el haber conducido al buen camino a un alma perdida.

“Conviene igualmente interrumpir toda comunicación escrita desde el momento que se reconoce que viene de un Espíritu malo que no quiere entender la razón, a fin de no darle el placer de ser escuchado. Aun en ciertos casos puede ser útil el dejar de escribir por algún tiempo; cada uno debe conducirse según las circunstancias. Pero si el médium escribiendo puede evitar estas conversaciones, absteniéndose de escribir, no sucede lo mismo con el médium auditivo que el Espíritu obsesor persigue algunas veces a cada momento con sus palabras groseras u obscenas, y que ni siquiera tiene el recurso de taparse los oídos. Por lo demás es menester reconocer que ciertas personas se divierten con el lenguaje trivial de esta clase de Espíritus, que animan y provocan, riéndose de sus necesidades en lugar de imponerles silencio y moralizarles. Nuestros consejos no pueden aprovechar a los que quieren perderse.

“No hay, pues, peligro, sino fastidio, para todo médium que no se deja dominar, porque no puede ser engañado.” (LM, ítem 249 y 250).

¡Qué gran texto de Kardec! La lectura de este capítulo XXIII, así como la de todo “El Libro de los Médiums”, debería ser obligatoria para cualquier espiritista y para todo médium. Ahí están las directrices más seguras para entender y tratar adecuadamente el fenómeno medianímico.

5. Finalmente, y no menos relevante por cierto, en las reuniones mediúmnicas en las que se manifiestan preferentemente Espíritus desorientados, perturbados y tal vez perturbadores, podríamos pensar que debe haber afinidad entre ellos y el médium y su entorno. Esto no tiene porque ser así. Realmente lo que hay es una actitud de altruismo y de espíritu de colaboración por parte del médium. Éste permite, a pesar de la falta de afinidad con el Espíritu comunicante, que se manifieste a través de él, para que así pueda recibir ayuda que le facilite la comprensión de su nueva situación. Por lo tanto, no hay afinidad, sino que hay colaboración desinteresada.

* *

Resumamos lo antedicho en relación con esas sensaciones desagradables experimentadas por ciertos médiums. Causas y tipo de relación entre la persona médium y el Espíritu perturbador:

- por liviandad del médium; por lo tanto hay afinidad con ese tipo de Espíritus.
- por inexperiencia del médium: no tiene por qué haber afinidad con esos Espíritus.
- como prueba para el médium y su entorno: tampoco hay afinidad.
- como trabajo para el médium y su entorno: no hay afinidad, sino que hay altruismo y generosidad por parte del médium.

Por lo tanto, sí que es cierta la inevitabilidad de la Ley de atracciones. Realmente ésta es real y actuante siempre en todas las circunstancias de la vida. Aunque, como hemos visto, también hay explicación para esas aparentes anomalías. ■

FILOSOFÍA

Las características del Espiritismo y los obstáculos para su comprensión

Ricardo Nunes*

ickardecista1@terra.com.br

Extraído de "Abertura", núm. 312, julio 2015

Santos (Brasil)

Traducción: Pura Argelich

El espiritismo nació el 18 de abril de 1857, con la publicación de *El Libro de los Espíritus*, en París. A partir de entonces, el nombre de Allan Kardec, que firmaba la obra, ganó notoriedad dando lugar al inicio de un movimiento de ideas que alcanzó gran popularidad a mediados del siglo XIX en Europa y en el mundo.

Allan Kardec se transforma en el jefe, el líder, de una doctrina y de un movimiento, que tiene por finalidad combatir el materialismo, no más a través de la fe o solo del raciocinio, sino a través de la demostración empírica, experimenta, de la existencia del alma. Allan Kardec acreditaba que estaba elaborando una ciencia de observación y una doctrina filosófica:

"El Espiritismo es al mismo tiempo una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que es posible establecer con los Espíritus. Como filosofía, abarca todas las consecuencias morales que de dichas relaciones emanan". "Podemos definirlo así: El Espiritismo es una ciencia que trata de la naturaleza, el origen y el destino de los Espíritus, y de sus relaciones con el mundo corporal". ("Qué es el Espiritismo", Preámbulo).

De hecho, Allan Kardec no deseaba crear una nueva religión. Dentro del espíritu de su época, siglo XIX, auge del pensamiento positivista, el maestro de Lyon pretendía fundar una nueva ciencia que fuese capaz de demostrar, con rigor científico, la existencia del espíritu y su sobrevivencia a la muerte, siendo el instrumento de esta demostración, la mediumnidad.

Sin embargo, Allan Kardec no pretendía crear una ciencia que permaneciese eternamente para estudiar, observar y experimentar los fenómenos llamados espiritistas, sin ninguna conclusión. El maestro francés percibió que de aquellos fenómenos podría extraer una nueva visión de hombre y de mundo, una filosofía, que, en palabras suyas, poseía condiciones de *"encarar a la razón frente a frente en cualquier época de la humanidad"*. ("El Evangelio según el Espiritismo", capítulo XIX, ítem 7).

Finalmente, el fundador del espiritismo entendía que la efectiva comprensión de esta filosofía llevaría a consecuencias éticas y existenciales en el comportamiento individual de cada hombre o mujer que la asimilase, por todo lo que esta cosmovisión desvela sobre la naturaleza del ser.

Para comprender mejor el objetivo de Allan Kardec, es necesario reflexionar un poco sobre las relaciones entre fe y razón en la historia del pensamiento. Para eso, necesitamos remontarnos al periodo medieval, en el cual el cristianismo dominaba las mentes y los corazones.

Según las concepciones medievales, la fe ocupa un espacio privilegiado en la vida del hombre. No había lo que hoy llamamos de libre pensamiento. El pensamiento era orientado por la revelación religiosa. La razón, en este caso, sólo era subsidiaria de la fe, no pudiendo nunca contradecir los dogmas de la religión. Había un dictado famoso en la época, que decía: *"la filosofía es sierva de la teología"*.

La modernidad se rebeló contra los dogmas de la iglesia. El Renacimiento y el Iluminismo pleitearon los derechos del hombre y de la razón ante la autoridad de Dios y de la fe. Surgió, entonces, después de muchas luchas y sacrificios, lo que hoy llamamos el libre pensamiento.

Es necesario que tengamos en mente este proceso histórico para que entendamos los propósitos de la doctrina fundada por Allan Kardec. El espiritismo nace en una época en que el libre pensamiento y la razón son exaltados. En una época en la que el hombre necesitaba comprender antes que creer. De esta forma, podemos observar dos poderosas influencias en su proceso de elaboración: el racionalismo cartesiano y el positivismo de Auguste Comte.

La influencia cartesiana se ve en el constante apelo a la razón. La razón, en el espiritismo, precede a la fe. Ella no está instrumentalizada, con vistas a establecer los dogmas de fe, tal como lo había hecho el

cristianismo en la historia occidental. La razón, en el espiritismo, es totalmente libre. Kardec admitía lo que era contradictorio, algo que ninguna religión admite.

En la influencia positivista ya se puede ver en la apreciación de los "hechos", los "fenómenos", propiciados por la mediumnidad. El espiritismo no es una doctrina de mera especulación racional, de carácter abstracto, de sabor puramente metafísico. Al contrario, es una doctrina que valora el estudio de la realidad natural, siendo la mediumnidad, en sus variantes fenoménicas, minuciosamente estudiada en *El Libro de los Médiums*.

Es cierto, que gran parte del contenido de las ideas espíritas, no estaban en la mente de Allan Kardec, y que los espíritus le rebelaron las ideas centrales del espiritismo. No obstante, Kardec creó un método de investigación original. Podemos decir que este método de pesquisa tuvo, por lo menos, dos fases.

En la primera, Kardec trató de averiguar la existencia o no de los espíritus. Posteriormente, después de haber llegado a la conclusión de la existencia de un mundo trascendente, o llamado "*mundo de los espíritus*", el método se desdobló para certificar que las opiniones de los espíritus no eran opiniones aisladas, meramente individuales, en relación a los temas fundamentales de la doctrina, sino que correspondían a un consenso de los habitantes del mundo extrafísico.

En términos de analogía, podríamos decir que el espiritismo, además de ser una doctrina, una filosofía, una cosmovisión del mundo y de la vida, es también un método de investigación de los fenómenos mediúmnicos, así como el marxismo es, al mismo tiempo, doctrina y método de investigación de los fenómenos sociales.

No obstante, el asunto, el tema, el objeto de estudio del espiritismo, es uno de los más tradicionales temas de las religiones: el problema del alma. De hecho, la doctrina de Kardec busca estudiar, desde el punto de vista de la razón y también de la observación científica, el alma, la cual tradicionalmente fue vista desde el ángulo de la fe.

Podemos afirmar que el espiritismo va en sentido opuesto al pensamiento kantiano, pues el famoso filósofo⁶ de Königsberg (Prusia), enseñó que no había posibilidad de hacer ciencia de las llamadas cuestiones metafísicas, y el problema del alma, es una de estas grandes cuestiones debatidas por la metafísica occidental.

Estos son dos grandes obstáculos para la comprensión epistemológica del espiritismo. Por un lado, la tradición que coloca los asuntos del espíritu exclusivamente en el ámbito de la fe; por el otro, la objeción kantiana, aceptada hasta hoy por las religiones y por la ciencia en general, que se opone a la posibilidad de hacer ciencia sobre las cuestiones espirituales, también llamadas metafísicas.

Ciertamente, el cristianismo también influyó en la filosofía espiritista en el campo moral, dada la universalidad de la ética de Jesús, que corresponde a la ley natural. Esta influencia se dio, a pesar de la decadencia de la Iglesia cristiana. Por otro lado, el positivismo y cartesianismo sufrieron profundas críticas en el siglo XX.

Sin embargo, el espiritismo tiene condiciones para asimilar la crítica justa hecha a las ambiciones totalitarias de la razón y de la ciencia, sin perder su orientación esencial de valoración de la razón y de la investigación de los fenómenos mediúmnicos. En los siglos XX y XXI, con la evolución de la filosofía, de la ciencia, y las frustraciones históricas de estos siglos (guerras, genocidios, fracaso de la idea de inevitabilidad del progreso), filósofos y científicos tuvieron que adoptar una postura más humilde ante el problema del ser y del desarrollo histórico.

Hay que tener este estado de cosas en cuenta en un proceso de relectura del espiritismo, sin olvidarnos, sin embargo, que una filosofía debe necesariamente ir más allá de la ciencia, si realmente desea mantener su estatus de filosofía. Cabe a la filosofía -particularmente a la filosofía espiritista-, coordinar en una visión holística, los múltiples conocimientos especializados (incluyendo ahí los conocimientos provenientes del fenómeno mediúmnic y de la investigación paranormal), en la búsqueda, probablemente utópica, en nuestro momento histórico, de la comprensión de la totalidad y unidad del ser. ■

* *Ricardo Nunes; abogado y filósofo.*
Delegado de la Ceba en Guarujá – SP (Brasil).

⁶ Immanuel Kant nació en 1724 y murió en 1804. Filósofo alemán, considerado por muchos como el pensador más influyente de la era moderna. La piedra angular de la filosofía de Kant, a veces llamada filosofía crítica, está recogida en su *Crítica de la razón pura* (1781), en la que examinó las bases del conocimiento humano y creó una epistemología individual. En la *Metafísica de la ética* (1797) Kant describe su sistema ético, basado en la idea de que la razón es la autoridad última de la moral.

El Poder y el Movimiento Espirita

PENSE ♦ *Pensamento Social Espírita*

Traducción, Notas y Comentarios de David Santamaría
dsantamaria@cbce.info

Hace 35 años se publicó este opúsculo: “El Poder y el Movimiento Espirita”. No consta el autor, pero la autoría parece ser de Jaci Regis y/o José Rodrigues⁷. Primeramente se publicó en el muy interesante periódico “Espiritismo e Unificação” y lo firmó la Redacción del periódico. Puede consultarse el texto íntegro, en portugués, en el blog de PENSE (Pensamiento Social Espirita) fundado por José Rodrigues y Eugenio Lara⁸:

[http://www.viasantos.com/pense/down/O Poder e o Movimento Espirita - PENSE.pdf](http://www.viasantos.com/pense/down/O_Poder_e_o_Movimento_Espirita_-_PENSE.pdf)

Pensamos que debería ser un texto de ineludible lectura y estudio por parte de cualquier dirigente espirita. Estando presente el Poder en todos los estamentos de la sociedad, el Espiritismo no está al margen de su influencia. Por ello vale la pena reflexionar cuidadosamente sobre sus implicaciones en nuestras asociaciones, para minimizar los efectos negativos que pueda presentar y potenciar los aspectos saludables que, también, acompañan a su ejercicio. Transcribimos algunos párrafos de ese opúsculo que servirán para constatar lo apropiado de este texto.

“Parece que el problema del Poder en nuestros medios es bastante evidente y conviene estudiarlo, porque somos una Doctrina abierta, preparada para autoanalizarse, para reflexionar sobre sus fundamentos y sobre la estructura de su movimiento.

*“(…) En nuestros medios, la revelación mediúmnica ha sido utilizada como instrumento para avalar o indicar un tipo de **mandato divino**, este él circunscrito a un centro, a un médium o dirigente, sea, más ampliamente, a través de determinadas organizaciones federativas. Todos alegan poseer un cierto **poder divino**, que les habría sido dado por la Espiritualidad Superior.*

“La ignorancia generalizada del espiritismo, incluso en los medios más dinámicos, dirigidos, casi siempre, hacia el factor místico, se traduce en la fascinación⁹ que la mediurnidad ejerce. Sin duda, esa fascinación es una clara acepción de Poder. El médium, en nuestros medios, trasciende el sentido de medianero, de intercomunicador, para transformarse en autoridad, capaz de dominar no solamente un núcleo específico, sino de proyectarse hacia toda la colectividad. Un ejemplo típico es que ciertos médiums se transforman en oráculos y la mayoría no hace nada sin consultarlos; sus opiniones ya no son analizadas, sino al contrario son órdenes infalibles.

“Naturalmente encontramos en la Codificación los medios adecuados para evaluar y seleccionar ese tipo de manipulación del Poder. Sin embargo, en determinados círculos, precisamente donde más se da la revelación de esos mandatos, la orientación cautelosa de la Doctrina está relegada a un plano secundario, al sobreponérsele los intereses en juego porque, como hemos visto, la fascinación del Poder es muy grande y raros son, todavía, los que canalizan esa energía en un sentido altruista. De ahí podemos constatar, inequívocamente, el Poder instalado, a nivel personal o grupal, en muchas o en casi todas las instituciones. Por eso vemos fluir el Poder clásico, sin esfuerzo, en el médium principal, que aconseja y dicta órdenes como verdades irrecurribles; podemos constatarlo en el Guía Espiritual que domina grupos, sin permitir iniciativas de los encarnados; o lo verificamos en el presidente perpetuo, en el “dueño del centro”¹⁰.”

“Se podría contraponer que, no raramente, muchos de estos compañeros se desgastaron y dieron toda su existencia física a favor de la institución, en una tarea sacrificada. Es preciso considerar que el ejercicio del Poder no es un mal en sí mismo y que muchas veces es contradictorio, porque al mismo tiempo que proporciona el placer insustituible que procede de su ejercicio, acostumbra a devorar en su voracidad a quien lo ejercita.

“(…) Analizando el problema, Allan Kardec describió interesantes consideraciones en el artículo “Las aristocracias”, que consta en “Obras Póstumas”. En ese trabajo, el Codificador analiza, en pocas líneas, el proceso de socialización del Poder, desde la utilización de la fuerza bruta a la de la inteligencia, pasando por los valores del nacimiento y del dinero. Concluye Kardec acerca de la inevitabilidad de la relación de Poder, habiendo, no obstante, propuesto una forma de ejercerlo moderado por la inteligencia y por la moralidad, que designó como aristocracia intelecto-moral. Esta sería la que tuviese la capacidad de servir, es decir, la que alcanzase el nivel de utilización de la fuerza del Poder en el sentido del bienestar general, que parece ser la forma equilibrada de invertir la energía creativa del individuo.

*“(…) Lo que ha acontecido hasta ahora es que un determinado grupo, en un momento dado, se autodesigna como orientador del movimiento. Generalmente esos núcleos centrales son liderados por personas altamente carismáticas, siendo algunos también médiums. En círculos mediúmnicos cerrados **reciben** la tarea que les es encomendada por el plano espiritual. Invariablemente*

⁷ José Rodrigues (1937-2010), economista y periodista brasileño. Notable divulgador espiritista especialmente en el ámbito sociológico y económico. Amigo y colaborador de Jaci Regis.

⁸ Eugenio Lara, arquitecto y diseñador gráfico, editor de PENSE y miembro fundador de CPDoc (Centro de Pesquisa e Documentação Espírita).

⁹ En este contexto la palabra fascinación habría que tomarla en el sentido de “atracción irresistible” (RAE).

¹⁰ Delicada cuestión es ésta. Tal y como se expresa en el siguiente párrafo: “Se podría contraponer que, no raramente, muchos de estos compañeros se desgastaron y dieron toda su existencia física a favor de la institución, en una tarea sacrificada”. Por ello, aquellos que se perpetúan en el ejercicio de la dirección de ciertos núcleos espiritas (porque no se encuentra nadie con aptitudes y actitudes idóneas para ejercer el relevo), han de ser extremadamente cuidadosos en sus actuaciones. Deben comportarse como si hoy fuera el primer día en que ejercen esa función (o sea, con ilusión, dedicación, generosidad,...) y como si mañana fuera el último día de su tarea (es decir, con dedicación, disciplina, respeto a todos,... para “dejarlo todo en orden”). Así, probablemente, conseguirán, en la mayor parte de ocasiones, tener una actitud adecuada y estar preparados siempre para ceder el testigo.

las comunicaciones son atribuidas a Espíritus de gran jerarquía y pertenecientes a los cuadros dirigentes de la Espiritualidad Superior. Como conviene, además, en un esquema de Poder, por sutil que éste sea.

“Lo que se discute no es la sinceridad de esos grupos de personas. Sino la validez de esos núcleos de autoridad, en una doctrina despojada, desde su fundación, de centros de Poder.

“(…) Si examinamos la aparición del espiritismo en la Tierra, verificaremos que él se desvía del principio clásico, de las revelaciones representadas por un revelador que reunía todo el Poder.

“(…) Sin embargo, el espiritismo como revelación es muy diferente. Está diluido en las comunicaciones de los Espíritus en varios lugares. Muchos médiums reciben mensajes. No hay un centro de autoridad, un santuario. Está la participación activa de los encarnados.

*“Veamos como Kardec analiza este hecho: “Dios quiso que fuese así, en principio, para que el edificio llegase con prontitud hasta la cúpula; y en segundo término, para que la universalidad de la enseñanza sirviese para comparar, oficiando de control en forma inmediata y permanente. Cada parte carece de valor y **autoridad** si se la desconecta del conjunto: todas las partes deben armonizar, encontrar su lugar dentro del cuadro general y llegar cuando sea el momento propicio. Dios no confió a un solo Espíritu la difusión de la Doctrina; quiso que pequeños y grandes, entre los Espíritus como entre los hombres¹¹, cooperasen con su granito de arena para que se estableciese entre todos un lazo solidario que había faltado a las otras doctrinas de fuente única¹² (“La Génesis”, cap. I, ítem 54).*

* *

“(…) Finalmente el Poder tiende a oponerse a la idea de ~~la~~ igualdad entre las personas. La relación de jerarquía parece inevitable en la convivencia humana.

“Kardec percibió esa sutileza. Y presentó el problema a los Espíritus que lo ayudaron en la Codificación, en El Libro de los Espíritus, pregunta 878. Pensamos que la respuesta resuelve el problema de forma sustancial, sin que pueda, a corto plazo, ser operacional, práctica. Pero es lapidaria, definitiva. Quién racione en términos de espiritismo, en la dimensión de la continuidad del esfuerzo evolutivo, comprenderá que la solución del problema está delineada.

878.- Pero, si cada cual se atribuye los derechos del prójimo, ¿qué sucederá con la subordinación hacia los superiores? ¿No equivaldría esto a la anarquía de todos los poderes?

“Los derechos naturales son los mismos para todos los seres humanos, desde el más humilde hasta el más poderoso. Dios no formó a unos con un barro más puro que el que usó para los otros, de modo que ante Él son todos iguales. Esos derechos son eternos. En cambio, los establecidos por el hombre perecen junto con sus instituciones. Por lo demás, cada cual conoce bien su fuerza o su debilidad, y sabrá siempre tener una especie de deferencia hacia aquel que lo merezca por su virtud y su sabiduría. Es importante consignar esto, a fin de que aquellos que se creen superiores conozcan sus deberes para hacerse merecedores de tal deferencia. La subordinación no se verá comprometida cuando la autoridad se conceda a la sabiduría.”

* *

Tanto el concepto de aristocracia intelecto-moral, como el de que la autoridad se conceda a detentores de la sabiduría son, a priori, unos temas utópicos en la actualidad. Sin embargo, comprendemos que ha de ser así, comprendemos que acabará siendo así.

Ciertamente la sabiduría (en el sentido que expresa la RAE):

- Grado más alto del conocimiento.
- Conducta prudente en la vida o en los negocios.
- Conocimiento profundo en ciencias, letras o artes.

es, debería ser, la situación perfecta para ejercer el Poder, la autoridad de forma ecuánime, adecuada, razonable y equilibrada. Los Espíritus marcaron, en esa respuesta, cuál debe ser el camino correcto.

Mientras tanto, cada quién que vaya entendiendo y asimilando las realidades que enseña el Espiritismo, ha de, ineludiblemente, ponerlas en práctica en la medida de sus posibilidades. Las agrupaciones espiritistas deberían ser ejemplo de tolerancia, de respeto, de aplicación de las leyes morales (tan bien ejemplificadas por aquel valeroso y sabio espíritu llamado Jesús de Nazaret), de lucha sin cuartel contra el egoísmo y la ignorancia. Si así lo hiciéramos, podrían ser esas instituciones faros orientadores para las personas que buscan respuestas a las más arduas preguntas, y al mismo tiempo, podrían decir de los espiritistas, que son serios y buenas personas, aunque no compartieran nuestras ideas.

¡Ojalá sea así algún día!

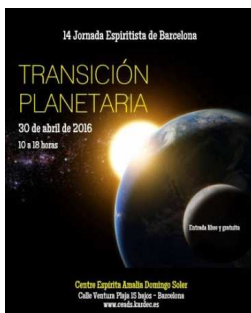
¡Sin duda será así algún día!

El progreso es imparable, aunque sea lento, desesperadamente lento podríamos añadir. Pero hay que tener confianza en las Leyes Divinas y en la actuación de los Espíritus responsables de nuestro planeta. Están ahí... y, sin duda, actúan de la manera más adecuada posible. No podemos dudarle. No debemos dudarle. ■

¹¹ “entre los Espíritus como entre los hombres”: esta matización de Kardec, que consta en el original francés y, también, en la traducción portuguesa del texto, no aparece en varias ediciones consultadas en castellano.

¹² Se refiere a Moisés y a Jesús.

INFORMACIÓ



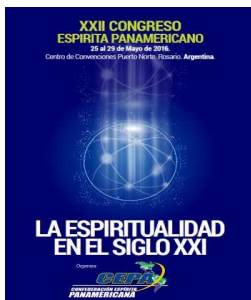
► XIV JORNADA ESPIRITISTA DE BARCELONA

El sàbado, **30 de abril de 2016**, en la sede social de la asociación organizadora, Centre Espírita Amàlia Domingo Soler, calle Ventura Plaja, 15 – bajos, de Barcelona, tendrá lugar la celebración de la “XIV Jornada Espiritista de Barcelona” con el lema: **“Transición Planetaria”**.

A las 10h tendrá lugar: inscripciones, presentación y bienvenida, siguiendo la primera conferencia a las 10h30. La clausura está prevista sobre las 18h.

Para más información: contactar con Alfredo Tabueña; llamando al teléfono 665312687; o en <http://www.ceads.kardec.es/jornadas.htm>, donde podrán ver el resumen del Programa.

Entrada libre y gratuita.



► XXII CONGRESO CEPA – ROSARIO 2016

Con el lema **“La Espiritualidad en el Siglo XXI”**, se celebrará del **25 al 28 mayo 2016**, el XXII Congreso de Cepa, en Rosario (Argentina).

Tendrá lugar en el Centro de Convenciones Puerto Norte, ubicado en el mismo complejo de Puerto Norte Design Hotel, de la citada ciudad, en la Avda. Luis Cándido Carballo, 148.

Les recomendamos visiten www.salonespuertonorte.com.ar

De desear más información, pueden contactar con su Comisión Organizadora, a través del correo electrónico: molqus@arnet.com.ar

Las inscripciones siguen abiertas; sólo tienen que rellenar y enviar el formulario que encontrarán en:

<https://docs.google.com/forms/d/1RyLXihjSrRmWn2WLkMhVEb7f4TuXpt6gpPBybWIHBK/viewform>



► II CONGRESO ESPIRITA INTERNACIONAL – TORREJÓN DE ARDOZ (MD) 2016

La Asociación Internacional para el Progreso del Espiritismo “AIPE” comunica la celebración de su II Congreso Espírita Internacional, con el tema central **“Un Nuevo Mundo”**, los días **16, 17 y 18 de septiembre de 2016**, en Torrejón de Ardoz (Madrid).

Todas las actividades del mismo se desarrollarán en el Hotel Torrejón (Tel. 91675 2644), ubicado en la Av. de la Constitución, 173, de la citada ciudad madrileña.

Los interesados pueden obtener más información en:

www.progreso espiritismo.com // progreso espiritismo@gmail.com // y también en

<https://sites.google.com/a/viajescaifal.com/califal/home/presentacion/congreso-san>

ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

07 de mayo: Impresiones tras la muerte – 2ª. parte.

21 de mayo: Dificultades de la vida social.

04 de junio: Amalia Domingo Soler y la mediumnidad.

18 de junio: Comentarios a la obra “Misioneros de la Luz” (André Luiz/F.C.Xavier).

02 de julio: Sherlock Holmes y el Espiritismo (homenaje a Arthur Conan Doyle).

16 de julio: El Espiritismo y el Arte (por María Calvo).

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

Col·laboració voluntària: **5,00€**

Dirigir correspondència a:
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA
Niça, 18 – 20, soterrani 3a.
08024 BARCELONA (Espanya)
cbce@cbce.info - www.cbce.info

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Colaboración voluntaria: **5,00€**

Pueden contactar a través de cbce@cbce.info o del teléfono **+(34)659 572 145**

**

Para saber un poco más sobre el CBCE, les invitamos a que nos visiten en www.cbce.info